

LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES Y LA DICTADURA

Apenas sofocada la asonada de Sánchez Guerra, el dictador de España tuvo de nuevo que asomarse a los balcones para asistir a un motín civil. Civil y pensante porque ha sido gestado en el claustro universitario y cuenta en sus filas a los cerebros más altos de la España liberal y republicana.

Los estudiantes españoles — en momentos en que escribimos estas líneas — están desafiando las descargas de la gendarmería en Madrid, Barcelona, Valencia y otros centros universitarios de España.

En defensa de la enseñanza técnica y en contra del reconocimiento oficial de los títulos otorgados por los institutos religiosos, los universitarios españoles declararon la huelga general.

El criterio cuartelero que gobierna en la patria de Unamuno y de Iglesias, pretendió castigar la insubordinación estudiantil con los mismos procedimientos con que se sofoca una agarrada de soldados.

Y puso guardias en las puertas de la Universidad y pelotones armados en los claustros de enseñanza.

El soldado ignorante que ordenó tal atropello, no sabía que ultrajaba así la dignidad universitaria y los fueros de la cultura. Pero los profesores españoles sí lo sabían y no tardó en oírse su protesta, que ahora marcha de la mano con la que empujan sus discípulos rebeldes.

Tal circunstancia nos permite, pues, admirar el fulgor especular de la intelectualidad hispana defendiendo el derecho de los estudiantes y el honor de la Universidad.

Repugna al espíritu ver a maestros y alumnos unidos en el desprecio al tirano y gritando en las calles su franca rebelión contra el despotismo.

Lo que empezó siendo un conflicto universitario es ahora todo un serio movimiento político revolucionario.

Nuestra simpatía está por entero con los jóvenes españoles y sus valientes maestros.

Vemos en este movimiento una auténtica conciencia revolucionaria que creamos dormida en España. Ya no se trata de sustituir un jefe militar por otro, ni de protestar por la disolución de un cuerpo del ejército.

Ahora es toda la intelectualidad española la que se une para significar su asco por la dictadura y demandar el imperio de la constitución y del orden jurídico violado. Esta no es sino una manifestación terminante de que las clases pensantes de España repudian el régimen. Y ello viene tan bien en estos momentos, en que hasta la conciencia obrera duerme allá en una condenable indiferencia hacia el sistema político vigente.

La rebelión de los universitarios es la concreción de un pensamiento democrático y liberal que las clases obreras parecen haber olvidado cuando contemplan al fenómeno de las dictaduras y es el de que ellas no son más o menos malas por lo que ellas hagan o dejen de hacer en beneficio del pueblo o de las clases laboriosas. Sino que su misma existencia está viciada por el atropello al Derecho que ellas significan, por el carácter antijurídico que resisten, y ante el cual de nada valen sus actos, buenos o malos.

Es este criterio desinteresado, absoluto y permanente, el que informa la revuelta estudiantil de estos días.

Y, pues, que es el único legítimo, lo queremos ver triunfante; ahora o después, pero siempre el mismo.

La única esperanza de salvación para Ibero América, es que el Apra se desarrolle, se extienda hasta los últimos confines de nuestras tierras, y se haga sentimiento y querer de todos.

Pensando yo en esto, y siendo de los que no consentirán en plegarse a las exigencias de poderes extraños, comprendí que mi puesto estaba en las filas del Apra, y vine a ellas, a trabajar en la forma concertada que la Asociación impone a sus adeptos.

Aprista soy: es decir, soldado de la Independencia Americana, sirviendo en las mismas filas en que sirven Alfredo Palacios, Manuel Ugarte, Juan de Ibarbourou, Julio R. Barcos, etc. etc.

La juventud argentina, Haya de la Torre, Esteban Pavlovich, Magda Portal, Gabriela Mistral, José Jiliberto, la juventud de Méjico, Joaquín García

Acto de solidaridad con los maestros de Chile

El 14 del corriente se llevó a cabo en el salón Augusteo un acto organizado por la Internacional del Magisterio Americano, en el que se expresó la solidaridad de esa institución y muchas otras adheridas, con los maestros y profesores chilenos expropiados por la dictadura Ibañez.

La U. L. A., que había votado ya una declaración en tal sentido, designó su representante en la tribuna a nuestro compañero Isidro J. Odena el que tuvo palabras de fraternal aliento para las víctimas del atropello. Además expresó el anhelo de consolidar la unión de las fuerzas proletarias con la de los intelectuales libres, para llegar a la formación de una verdadera conciencia revolucionaria que encare de lleno la solución de nuestros problemas continentales. Dijo que el objetivo inmediato debía ser el de llegar a una verdadera comunión entre los obreros del músculo y los del espíritu. Que los primeros debían despojarse de su desconfianza sectaria hacia la acción de los intelectuales de izquierda. Y que éstos a su vez debían acercarse con amor a la acción proletaria en la cual reside la fuerza más importante del movimiento renovador.

Terminó ofreciendo la colaboración de la U. L. A. y las páginas de RE. NOVIACION a las entidades organizadoras del acto.

Por el contrario la presión anti-bélica debiera ser fuerte. Porque, a decir verdad, la ruina de Bolivia y Paraguay sería una guerra. Sería la ruina para dos países de embriónica organización económica y política.

Y el peligro grande sería además la intromisión "investigadora" de parte de EE. UU., pues el imperialismo busca éste lado para penetrar en la zona del petróleo.

Desde luego, la juventud universitaria, mejor orientada, será siempre antimilitarista y antiguerriera, por excelencia, sujetándose a la realización de un estricto arbitraje.

La guerra que se pensó imminente será posible a continuar la neutralidad de los demás pueblos de Latinoamérica. Esta neutralidad es absurda.

La juventud universitaria de Bolivia y la cuestión del Chaco

Frente a los hechos que han motivado el conflicto último, la posición ideológica de la juventud universitaria — temporalmente desviada por una fuerte sacudida general del espíritu boliviano — es de que, seguidamente de una investigación amplia acerca de los móviles que actuaron en los sucesos del Fortín Vanguardia, se vaya, derecho, a un arbitraje final sobre la zona disputada.

Dado el actual sistema político reinante en América Latina, no es otro el camino a seguir. Y arbitraje, lo completo, es decir, contemplado tanto el interés de Bolivia como el del Paraguay sobre la margen derecha del Río de este mismo nombre; y 2o, que el arbitraje sea de un país latinoamericano, ajeno al conflicto, v. gr.: Uruguay o Argentina.

La juventud universitaria boliviana se declara pues, francamente partidaria del arbitraje y repudia la guerra. No obstante el problema del Chaco, no es problema aislado, sino resultado lógico de otros varios, que han venido preparándose de un tiempo más o menos lejano.

Ahí está la sistemática desmembración de Bolivia, en todo el contorno de su territorio, y sobre todo la guerra que dió origen a su enclaustramiento.

Tales antecedentes han preparado en la masa general, un fuerte espíritu tendiente a rehabilitar a Bolivia ante el concepto del mundo, buscando un acceso al Pacífico, como uno de los remedios para el malestar general.

Ahora bien, ante el abandono de un país del continente a su propia suerte, y un posible arreglo directo de la zona de Tacna y Arica, por Chile y Perú, la masa general se ha agitado.

En este estado concupencial advino el incidente con el Paraguay, creándose una aguda situación entre ambos países.

La guerra que se pensó imminente será posible a continuar la neutralidad de los demás pueblos de Latinoamérica. Esta neutralidad es absurda.

Félix EGUINO ZABALLA.

Haya Delatorre dió conferencias en Alemania

Obligadamente llegado a Alemania, el leader ant imperialista Haya Delatorre, secretario general del Apra, fué solicitado por importantes organizaciones obreras y estudiantiles, a fin de que dictase algunas conferencias.

La más importante de ellas se realizó en el Humboldt House de Berlín, patrocinada por la Sociedad de Estudiantes Latinoamericanos y ante una numerosísima concurrencia.

Después Haya con su acostumbrada maestría, disertó sobre la actitud de la juventud centroamericana frente a los avances del imperialismo y los problemas especiales que este crea en esa zona de nuestra América.

Hizo mención del proyecto de estación de un puerto, por el gobierno de Guatemala a la United Fruit Company y de la lucha que la opinión pública costarricense está librando contra esa Compañía. Ofreció algunos detalles probatorios de la acción divisionista de dos grandes compañías — la United y la Cuyamel — entre Guatemala y Honduras y relató el estado de todos los países centroamericanos, con excepción de Costa Rica, donde el gobierno está más o menos controlado por una vigorosa y conciente opinión pública que se deja sentir; pues en Costa Rica hay libertad de opinión y sólo se han cometido dos atropellos, recientemente — uno contra el periodista Lumen, que atacaba a la United y otro contra el obrero peruano Rojas que, con obreros y estudiantes costarricenses, arrojó unas hojas con vivas a Sandino al paso de Hoover — Lumen fué deportado y Rojas injustamente detenido varias semanas. Pero estos actos son obra de la torpeza de un funcionario del gobierno de C. R., el ministro de gobernación, aprovechando de su influencia y de la relativa debilidad del presidente. Hizo notar que era necesario que los latinoamericanos estudiaran más de cerca la situación centroamericana y recomendó a los estudiantes residentes en Berlín unirse activamente al movimiento ant imperialista.

Se refirió a la "ofensiva cultural" del imperialismo y dijo que era necesario que los intelectuales organizaran una contraofensiva. La cultura tomada de Europa por nuestros estudiantes puede ser un arma para rechazar la yanquificación del pensamiento latinoamericano.

El estudiante nicaraguense Alvarez y el estudiante ecuatoriano Carrero-Andrade hablaron después, elogiando el discurso del primero, y recitando un poema ant imperialista el segundo.

Los literatos de 1821 permanecieron indiferentes al movimiento de nuestra organización política; demasiado apegados a la vida palaciega del virreinato, les pareció chocante cantar las epopeyas libertarias, y menos aun enrolarse a las filas revolucionarias, quedando, de hecho, al servicio de la reacción y defendiendo el pasado. Los siguientes versos, escritos por un poeta de entonces, dan una idea de la desproporción que había en ellos por el movimiento emancipador:

La libertad está en quimérica
que agosta en flor la juventud de
América

Damos a continuación las vibrantes declaraciones ant imperialistas aprobadas, por unanimidad, en el VI Congreso de Estudiantes Universitarios, reunido en febrero, en Mérida, estado de Yucatán (Méjico):

El VI Congreso Nacional de Estudiantes de Méjico, teniendo en consideración:

Primero.—Que la mayoría de los países latinoamericanos se hallan colocados en la categoría de colonias o semicolonias efectivas del imperialismo norteamericano gracias a la traición de sus clases dominantes nacionales.

Segundo.—Que al control económico ejercitado por una potencia extranjera corresponde un relativo control político en estrecho ritmo con sus intereses.

Tercero.—Que el control político norteamericano sobre los países latinoamericanos se expresa en la presencia de las numerosas y sórdidas transtías que oprimen y ensangrientan a numerosos pueblos hermanos de nuestra América.

Cuarto.—Que la juventud estudiantil mejicana se halla imperativamente llamada a prestar su contribución y su apoyo a la nueva generación indioamericana cuyas luchas tienen por escenario el continente; y

Quinto.—Que ninguna contribución puede ser más eficaz y alentadora que la de vitalizar con nuestra adhesión y con nuestra presencia en sus filas sus programas reivindicadores, ya que tampoco Méjico se halla ausente de la amenaza expansionista norteamericana.

Resuelve:

a) Proclamar su más franca adhesión a los postulados de acción continental inscriptos en las banderas del Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales de América Latina — Apra —, expresados en los siguientes puntos:

- 1.— Acción conjunta contra el Imperialismo.
- 2.— Por la Unidad económica y política de la América Latina.
- 3.— Por la Nacionalización de tierras e industrias.
- 4.— Por la Internacionalización del canal de Panamá.
- 5.— Por la solidaridad con todas las clases y pueblos oprimidos del mundo.

b) Encomendar a la Confederación Nacional de Estudiantes de Méjico la organización de la Sección Mexicana de la Unión Latinoamericana, que es el frente intelectual contra el imperialismo en América Latina, la cual tiene actualmente su sede en Buenos Aires bajo la presidencia del ilustre maestro de la juventud latinoamericana doctor Alfredo L. Palacios.

c) Utilizar la permanencia en Méjico de intelectuales y estudiantes latinoamericanos expulsados de sus respectivos países con el fin de verificar actos públicos y conferencias tendientes a dar a conocer a las masas populares mejicanas la situación prevaliente en los pueblos hermanos del Continente.

d) Ofrecer a las organizaciones estudiantiles y revolucionarias latinoamericanas las páginas del órgano oficial de la Confederación Nacional de Estudiantes, así como los órganos de las Federaciones locales, para acoger en ellas los manifiestos, informes, denuncias, llamamientos, etc., que quieran difundir y propagar aquéllas entre el estudiantado mejicano.

e) Organizar manifestaciones públicas de protesta contra los atropellos de que son víctimas las juventudes revolucionarias del estudiantado nacional.

f) Dirigirse por los órganos correspondientes a las legaciones diplomáticas de Méjico en los países latinoamericanos urgiéndolos a facilitar amplia hospitalidad y acogida a los estudiantes latinoamericanos que las necesitan.

Mérida, Yucatán, Méjico, febrero 10 de 1929.

DECLARACIONES ANTI-IMPERIALISTAS DEL VI CONGRESO ESTUDIANTIL MEXICANO

LOS ABUSOS DE LA DICTADURA CHILENA

Mi querido compañero: Después de largos y dolorosos días de incomunicación en un calabozo de la Sección de Seguridad de Santiago, he sido confinado en el pueblo desde donde lo recuerdo. Ovalle está ubicado en la provincia de Colquimbo y mi relegación ha sido elegida en este lugar con el propósito de alejarme de toda actividad.

Ignoro que mi carta llegue a su poder después de lo que ha pasado con mi correspondencia en los últimos tres meses. He venido a saber que llegaba a la casilla una vez preso, y sólo a saber, pues no se permitió revisarla ni menos leerla.

Detalles sobre los motivos y otras noticias de interés para la causa, no le doy aquí ni podré darle mientras esté en tan lamentable situación. Puedo sí decirle que la violencia aplicada sobre mis ideas la siento con todo el dolor que ella origina.

Ovalle, 2929. — (Fragmento de carta).

Por eso es que, para conocer el Perú actual recurrimos al poeta, al músico, al pintor y a los nuevos intelectuales, ya que sería desastroso, en la actualidad, acudir a una organización política y social. Nos quedamos con las manifestaciones del espíritu que, dado su contenido humano reflejan con evidente claridad aspectos de la vida social y política.

Durante el siglo pasado, el Perú fué fecundo en literatos y poetas. La mayoría de la clase culta, valía decir en Lima, la gente adinerada. Producto de un clima tropical, su inspiración tenía toda la característica de los trópicos. Chocano llegó intacto a nuestros días, como hijo menor de esa época. El literato de entonces era aliado de la clase feudalista y conservadora. Su atalaya estaba en los elegantes salones virreyales y, desde allí, cantaba a la limeña bonita, con ese lirismo que fué el principal galardón de la aristocracia. Cualquier verso que se concuerda de aquella época, nos da una idea de la única preocupación de los limeños: gozar de la vida y tener siempre un motivo amoroso para alentar su sed inspiradora. Mientras tanto, el indígena iba, poco a poco, sumiéndose en la inconsciencia, junto con su arte y su gran organización.

Los literatos de 1821 permanecieron indiferentes al movimiento de nuestra organización política; demasiado apegados a la vida palaciega del virreinato, les pareció chocante cantar las epopeyas libertarias, y menos aun enrolarse a las filas revolucionarias, quedando, de hecho, al servicio de la reacción y defendiendo el pasado. Los siguientes versos, escritos por un poeta de entonces, dan una idea de la desproporción que había en ellos por el movimiento emancipador:

La libertad está en quimérica
que agosta en flor la juventud de
América

LOS NUEVOS INTELECTUALES PERUANOS APRISTAS SOMOS

bien, nadie fué capaz de interpretar el espíritu popular, porque quizás les parecía demasiado cursi. El género cultivable era el lírico, lleno de una retórica hueca que lo hacía carante de personalidad literaria. Luis Alberto Sánchez dice con cierta ironía, que la literatura colonial y gran parte de la republicana han sido literaturas de vallecito costeño del Perú.

De vez en cuando se hablaba de la raza indígena, de su música plañidera y de su tristeza, pero no eran más que arrebatos sentimentales en los que no había ni una palabra de afecto, ni siquiera algo del estímulo que se da a todo caído. El indio necesitó un consuelo a su desgracia y lo buscó, dentro de su incultura, en el alcohol y la coca. ¿Cuánto se habría ganado prestando un poquito de auxilio, más que con mil palabras de compasión! Traigo a cuento una opinión del Dr. Mackay al referirse a esta clase de hombres, encontrando muy acertada la denominación que les dió al llamarlos intelectuales de pantón.

La Independencia política abrió las puertas a tan "dignos" ciudadanos por ser los únicos representantes de la grey intelectual. Como eran descendientes



JUAN MEREL

El Apra es insustituible, por ahora, como fuerza que enlaza y acrecienta y entorviera los anhelos de los pueblos de Hispano América en el propósito de su liberación.

El Apra cristaliza en una organización continental las fuerzas defensivas de Hispano América, que serán nulas mientras no les dé valor y eficacia la unificación.

El Apra es la mano que va juntando en apretado haz los esfuerzos de nuestros pueblos, en el designio de recobrar lo que se ha perdido de independencia y de autonomía, y de mantener luego incólume e intocable la independencia y la autonomía sin las cuales estos pueblos no merecen vivir.

El Apra organiza las resistencias nacidas del común dolor y de la común indignación, y realiza en el crisol de la esperanza mientras llega el momento de transformarlas en el martillo de la acción.

El Apra quiere y persigue dos fines esenciales: defender la independencia hispanoamericana, y realizar en América la justicia social. Es, en tal concepto la Vida Digna y Libre, frente a los otros pueblos, y la Vida Integra en el seno de cada pueblo.

La única esperanza de salvación para Ibero América, es que el Apra se desarrolle, se extienda hasta los últimos confines de nuestras tierras, y se haga sentimiento y querer de todos.

Pensando yo en esto, y siendo de los que no consentirán en plegarse a las exigencias de poderes extraños, comprendí que mi puesto estaba en las filas del Apra, y vine a ellas, a trabajar en la forma concertada que la Asociación impone a sus adeptos.

Aprista soy: es decir, soldado de la Independencia Americana, sirviendo en las mismas filas en que sirven Alfredo Palacios, Manuel Ugarte, Juan de Ibarbourou, Julio R. Barcos, etc. etc.

La juventud argentina, Haya de la Torre, Esteban Pavlovich, Magda Portal, Gabriela Mistral, José Jiliberto, la juventud de Méjico, Joaquín García

Los literatos de 1821 permanecieron indiferentes al movimiento de nuestra organización política; demasiado apegados a la vida palaciega del virreinato, les pareció chocante cantar las epopeyas libertarias, y menos aun enrolarse a las filas revolucionarias, quedando, de hecho, al servicio de la reacción y defendiendo el pasado. Los siguientes versos, escritos por un poeta de entonces, dan una idea de la desproporción que había en ellos por el movimiento emancipador:

La libertad está en quimérica
que agosta en flor la juventud de
América

Acto de solidaridad con los maestros de Chile

El 14 del corriente se llevó a cabo en el salón Augusteo un acto organizado por la Internacional del Magisterio Americano, en el que se expresó la solidaridad de esa institución y muchas otras adheridas, con los maestros y profesores chilenos expropiados por la dictadura Ibañez.

La U. L. A., que había votado ya una declaración en tal sentido, designó su representante en la tribuna a nuestro compañero Isidro J. Odena el que tuvo palabras de fraternal aliento para las víctimas del atropello. Además expresó el anhelo de consolidar la unión de las fuerzas proletarias con la de los intelectuales libres, para llegar a la formación de una verdadera conciencia revolucionaria que encare de lleno la solución de nuestros problemas continentales. Dijo que el objetivo inmediato debía ser el de llegar a una verdadera comunión entre los obreros del músculo y los del espíritu. Que los primeros debían despojarse de su desconfianza sectaria hacia la acción de los intelectuales de izquierda. Y que éstos a su vez debían acercarse con amor a la acción proletaria en la cual reside la fuerza más importante del movimiento renovador.

Terminó ofreciendo la colaboración de la U. L. A. y las páginas de RE. NOVIACION a las entidades organizadoras del acto.

Por el contrario la presión anti-bélica debiera ser fuerte. Porque, a decir verdad, la ruina de Bolivia y Paraguay sería una guerra. Sería la ruina para dos países de embriónica organización económica y política.

Y el peligro grande sería además la intromisión "investigadora" de parte de EE. UU., pues el imperialismo busca éste lado para penetrar en la zona del petróleo.

Desde luego, la juventud universitaria, mejor orientada, será siempre antimilitarista y antiguerriera, por excelencia, sujetándose a la realización de un estricto arbitraje.

La guerra que se pensó imminente será posible a continuar la neutralidad de los demás pueblos de Latinoamérica. Esta neutralidad es absurda.

ALBERTO MAS FERRER

Por eso González Prada marca la iniciación de una época en el Perú. Con su grito de batalla animó a las juventudes y su apotegma, "jóvenes a la obra, vívos a la tumba" encierra en sí toda la responsabilidad asignada a la juventud. Es una responsabilidad renovadora.

Desde entonces la nueva generación intelectual peruana está abocada a un grave problema moral que repercute en lo económico-social.

Las instituciones políticas, como lo dije al principio, no nos pueden dar garantía de rectitud. El ideal acariciado por San Martín ha sufrido un vuelco completo porque en una centuria de vida republicana se ha afirmado el latifundio y se han creado dos clases bien definidas: el latifundista opresor y el campesino de la gleba, inculto y estérvo.

Todo esto ya está prostituido y sólo cabe trabajar para echarlo por tierra, creando en cambio una organización ideal en la que se contemplan los problemas de cultura indígena y general, cosa que sería de muy buenos resultados para elevar su nivel social.

Ante este estado de cosas, que reclaman una cura radical, y frente al clamor de 3 millones de indios, la juventud peruana tiene un alto concepto de su responsabilidad social. Sabe que le guían buenas intenciones y por eso está estimulada por los elementos conscientes de América.

Constantemente se habla del cambio social que se avecina y el pueblo tiene confianza en mejoría de situación, cuando amenaza ese nuevo día abierto a nuevas posibilidades.

José Carlos Mariátegui ha dicho: "que la nueva generación siente y sabe que el progreso del Perú será

ficticio, o por lo menos no será peruano, mientras no constituya la obra y no signifique el bienestar de la masa peruana que en sus cuatro quintas partes es indígena y campesina".

Este es un nacionalismo revolucionario porque se intenta el resurgimiento de esa gran masa explotada de campesinos indígenas y de obreros ciudadanos.

La juventud peruana marcha con sus afirmaciones verticales por un camino que a veces se torna áspero, pero que otras está adornado con las flores de la decisión, la constancia y, sobre todo la fe.

Los intelectuales, en particular los poetas prestan su gran aporte a este despertar del pueblo. El poeta provincialiano tiene la reciedumbre de los Andes y se ha poseído del Cuzco desde donde capta todas las emociones y todas las inquietudes de un pueblo noble y de tradición honrosa. La palestra literaria que antes se encontraba en Lima acariciada por la femineidad de las oías, se ha dirigido a la sierra para tonificar sus pulmones, y allí se ha restablecido completamente, instalándose en forma definitiva. ¡Cuán distinto es esto al ambiente palaciego de los pasados intelectuales, llenos de limeñismo europeizante!

Crear que el intelectual y el artista no tienen relación con los problemas sociales del Perú es un craso error. En un próximo artículo expondré la obra de algunos de ellos, a quienes yo considero los ejes del movimiento.

La palabra de González Prada sigue llamando a la obra. También la voz de los incas parece decir: Allí está nuestra obra destruída; allí está nuestra raza para redimirla.

JUAN MEREL

Números atrasados

La Administración de RENOVACION no tiene ejemplares atrasados. Habiendo recibido reiteradas solicitudes de varios coleccionistas y bibliotecas, apela a los lectores que tengan aquéllos y no los precisen, para que los remitan a esta Administración.

LA ADMINISTRACION.